

Núm. suelto, 15 cénts.

Atrasado, 25 cénts.

EL ARTE TAURINO



DIRECTOR

Manuel Álamo Pico Pico

ADMINISTRADOR

Joaquín Gutiérrez de Valle

Revista Semanal Ilustrada de Espectáculos

Se admiten los trabajos que se nos remitan, no devolviéndose los originales, en ningún concepto. La correspondencia al Director.

Redacción y Administración

SIERPES 95 (Cantina Europea)

Teléfono 164

Apartado núm. 6

Reclamos, anuncios y comunicados á precios convencionales. Véase el anuncio en octava plana.



Francisco Arjona Reyes, CURRITO

EL HIJO DE CÚCHARES



Francisco Arjona Reyes (Currito) no es un diestro nacido ayer á la vida del toreo, y que necesite, por consecuencia, de una presentación en forma. Colocado en el orden cronológico entre las dos grandes figuras de la tauromaquia contemporánea, Lagartijo y Frascuelo, no pocas veces ha compartido con ellas las glorias y fatigas de la profesión, corriendo unida su personalidad á las mencionadas, de veinticinco años á esta parte.

Por esta causa, ocioso sería pretender la exposición de una noticia biográfica, que los aficionados tienen ya olvidada de puro sabida, y que á partir de su nacimiento en Sevilla á 20 de Agosto de 1845, y haciendo escala en el 19 de Mayo de 1867, en que su famoso padre le confirmara en Madrid en el ejercicio de su misma carrera, se extendiera hasta los actuales y críticos momentos del arte de torear.

El hijo de Cúcharés, en el concierto taurómico de nuestros días, y en medio de Rafael Molina y Salvador Sánchez, no es un fenómeno, ni siquiera una eminencia; es simplemente un *carácter*.

Y no es que se halle desprovisto de condiciones para llegar donde los demás llegaron y conseguir lo que aquéllos consiguieron; nada de eso. Es que sobre todas las cualidades, inteligencias y propósitos que pudieran conducirle á la cúspide, está el *carácter*.

¿No demuestra una levadura especial el comienzo de su vida torera, emprendida sin auxilio de nadie y á espaldas del autor de sus días, que hubiera sido para él un maestro interesadísimo al guiar los primeros pasos del novel lidiador?

¿No prueba una genial manera de ser, el hecho de apartarse del camino marcado por su progenitor, prescindiendo en absoluto de su estilo de torear, que le granjeaba un puesto envidiable y el favor del público de su tiempo?

Pues esa independencia en el arranque y esa velada oposición á lo que tan de cerca le afectaba revelan la preponderancia, el completo predominio de lo que antes consignamos: del *carácter*.

Arjona Reyes, desviándose de la escuela movida, alegre, y hasta si se quiere *zaragatera* (¿por qué no decirlo?) de Arjona Herrera,

adoptó un toreo serio, aplomado y tranquilo, que de no haberse convertido más tarde en indiferente, tal vez le hubiese puesto á la cabeza de todos sus compañeros.

Así lo dejaba esperar el juego de la muleta, de marcado castigo para las reses y de una limpieza como no se acostumbraba con frecuencia, y así también el acierto en el herir en todo lo alto, ya sepultando el hierro en toda su extensión, ó clavando su mitad con un efecto casi siempre seguro é inmediato.

Estas cualidades, unida á una arrogante presencia, proporcionada estatura y simpáticos rasgos fisonómicos, no podían ocultarse y no se ocultaron á las aficionadas concurrencias de nuestro espectáculo, que fundó con justicia grandes esperanzas en el hijo de Cúcharés, y le otorgó desde luego sus francas simpatías.

Pero estas esperanzas no tardaron en ser contrarrestadas por el pícaro carácter, cuya amalgama de indolencia, apatía é *idiosincracia*, obscureció de continuo las notables aptitudes que en varias ocasiones ha puesto de relieve el conocido diestro sevillano.

Y el mal no tiene ya remedio. Si con menos años y más ligereza, Currito acostumbró á los públicos á su modo peculiar, convenciéndoles de que *podía* pero que no *quería*, ridícula ilusión fuera á estas alturas suponer un cambio radical en el cachazudo diestro, que la edad no permite ni remontamente sospechar.

Formada su composición de lugar y calculadas *á priori* sus necesidades, no se molesta más de lo preciso para cubrirlas, ni se brinda á más ajustes que los que han de rendirle aquel producto; cumple impasible su cometido cuando le corresponde, y se retira tranquilo á su hogar, *cabe las márgenes* del Betis, á esperar la siguiente jornada, para proceder con exactitud matemática, en la forma consabida.

Algunas veces, sin embargo, hay que sacudir el indolente hábito, porque la fuerza de las circunstancias así lo reclama, y entonces, Currito demuestra todavía que existe el germen del buen torero, bajo la estoica pasividad del inmutable personaje. Buen ejemplo de esta afirmación dió en la corrida celebrada en 1889 en Ciudad Real, con los toros de Palha Blanco, y en la que, inutilizado el compañero, la lidió solo nuestro héroe con gran actividad é inteligencia.

Los apuntes que preceden fueron publicados por *Don Cándido* en *La Lidia*, de Madrid, el año de 1890, y como desde entonces hasta el día de la fecha nuestro biografiado continúa en el mayor *retramiento*, sin que tengamos que añadir ni un dato más á su historia de lidiador, creemos basta con lo dicho para que lo conozcan nuestros lectores.

Las Maestranzas de Caballería

Para que la nobleza española adquiriera algún conocimiento en los ejercicios militares, por medio de los cuales se llegase á formar un plantel de jóvenes, que, reunidos en distintos cuerpos de caballería, pudieran algún día servir de defensa á su Soberano; y asimismo, con el objeto de que la hermosa raza de nuestros caballos andaluces no perdiera aquella superioridad que reconocen en ella todas las demás naciones, establecieron en ciertas ciudades los Reyes de España unas asociaciones de nobleza, para que se dedicasen preferentemente á la enseñanza y manejo del caballo.

Así lo hizo en el año 1108, después de consultar los Estados del reino, el rey don Alfonso VI; posteriormente, por diferentes leyes y pragmáticas, Alfonso X el Sabio y los Reyes Católicos; en 1534, por mandato de las Cortes de Madrid, el Emperador Carlos V; y últimamente, los Reyes Felipe II y Felipe III, por varias Reales órdenes y cédulas, expedidas en 1572 y 1614, dirigidas á las ciudades más principales del reino, á fin de que, formándose la nobleza en hermandades, bajo la protección de algún santo, se dedicasen, como principal instituto, al manejo del caballo.

Cinco son las Maestranzas que se han organizado y que existen en la actualidad: estas son Ronda, Sevilla, Granada, Valencia y Zaragoza. Estas corporaciones, especialmente las de Andalucía, fueron las madres del toreo moderno, pues sin su ayuda y protección no se hubiera elevado el arte á tan imponderable altura. Erigidas en salvaguardias y fieles sostenedoras de las fiestas de toros, merced á grandes sacrificios, y á concesiones y privilegios recabados de varios Soberanos, con el loable fin de conservar la tradición taurina en todo su esplendor, alentaron, y estimularon en ciertos casos con el ejemplo, á distinguidos caballeros, para que tomasen parte en las lides; é impulsaron, protegieron y recompensaron á los toreros de oficio más distinguidos, guiadas sólo por el filantrópico objeto de mitigar en lo posible, con los productos de las fiestas, muchas de las penas que afligían á la humanidad doliente.

La Maestranza de Sevilla fué la que más hizo por el engrandecimiento del arte; siendo la primera que obtuvo de Felipe V el privilegio para celebrar fiestas de toros de las llamadas de vara larga, y la que, por lo tanto, construyó, antes que las demás, plaza propia, donde ejercieron su profesión los más célebres lidiadores. Los hermanos Juan y Pedro Palomo, Manuel Bellón el «Africano», Juan Esteller, Lorenzo Manuel «Lorencillo», Joaquín Rodríguez «Costillares», José Delgado «Hillo» y aun el mismo Pedro Romero, es decir, las principales figuras de la tauromaquia en el siglo XVIII, deben, en gran parte, sus adelantos en el arte, al apoyo y protección de los caballeros maestranzantes de la Metrópoli andaluza.

Este Real Cuerpo, no sólo recompensaba á los toreadores con cantidades en metálico, por la lidia de un determinado número de toros, sino que tenía por costumbre regalarles un traje á cada uno; dándole á los peones auxiliares, justillo encarnado y blanco; á los espadas, colete y calzón de ante, con mangas acolchadas de terciopelo y correón de baqueta con hebilla de plata; y á los varilargueros, casaquilla y calzón de grana. Estos últimos lidiadores fueron siempre preferidos por las Maestranzas, considerando su ejercicio más aristocrático, por requerir habilidad de ginetes y alternar con los caballeros rejoneadores en las lides, después que la nobleza dejó de tomar parte en ellas.

Por conclusión diremos que, según tradición, la antigüedad de los toreros databa de la época en que justificaban por cartel el haber lidiado en plazas de Maestranza, ó en la de Madrid y Reales sitios; respetándose esta costumbre hasta Francisco Montes, que rompió resueltamente con ella, poniendo por condición á las empresas, que había de torear de primer espada con todos los diestros de su tiempo, exceptuando sólo al maestro Juan León.

M. RUIZ JIMÉNEZ.

EFE MÉRIDES TAURINAS

Julio

Día 8, (1859).—El tercer toro de la corrida celebrada en Pamplona, alcanza al banderillero Manuel Bustamante la «Pulga», al saltar éste la barrera, y enganchándolo por el muslo izquierdo, lo elevó más arriba de las narices, cayendo el diestro al callejón, donde quedó sin sentido, por efecto del tremendo porrazo. El cornúpeto se llamaba «Bandido» y era propiedad de la viuda de Pérez Laborda.

*
*
*

Día 9, (1793).—Muere el picador Bartolomé Carmona, de resultas de una caída que le dió un toro el día anterior.

Hé aquí cómo ocurrió esta desgracia: El 8 de Julio de este año se verificó en Madrid la quinta corrida de la temporada, lidiándose en la función de la tarde doce toros por las cuadrillas que dirigían Pedro, José y Antonio Romero. Arrastrados los dos primeros toros, se presentó en la arena un «bicho» castellano, huído, cobarde y blando. A fuerza de obligarlo, tomó dos varas, siendo condenado á banderillas de fuego, de las cuales le clavaron tres y medio pares, saliendo á matarlo Antonio Romero, el cual, después de trastearlo con bastante inteligencia, le dió una estocada algo baja. La cobarde fiera, al sentirse herida, salió huyendo, encontrándose en su viaje con el caballo que montaba el picador Carmona, recibiendo éste, en la caída, tan fuerte porrazo en la cabeza, que murió á las pocas horas.

*
*
*

Día 10, (1864).—En la plaza de Sanlúcar de Barrameda, un toro nombrado «Bonito», propiedad del ganadero D. Ramón Larráz, alcanza al espada Manuel Domínguez, en el acto de hacer un quite al picador Juan Antonio Mondéjar «Juaneca», resultando el famoso diestro con un brazo dislocado y una grave herida en el muslo izquierdo.

*
*
*

Día 11, (1869).—Julián Casas el «Salamanquino», confirma en la plaza de Madrid á José Lara «Chicorro» la alternativa que recibió del «Gordito» el día 24 de Septiembre del año anterior, en la plaza de Barcelona.

El primer toro que mató era de la ganadería de don Vicente Romero y atendía por «Gerineldo»; teniendo la desgracia de ser cogido por la res, que le causó una herida en la pierna derecha.

*
*
*

Día 12, (1868).—Bajo la dirección de los espadas el «Tato», el «Gordito» y «Frascelo», se ejecuta en la plaza de Madrid la décima tercera corrida de la temporada, lidiándose seis toros de D. Manuel García Puente López, antes de Aleas. En la muerte del quinto toro ordenó el Presidente que funcionara la media luna; promoviéndose un gran tumulto en el público, por haberse encarado el «Gordito», de una manera inconveniente, con los espectadores del tendido núm. 15. El Teniente alcalde don Teodoro Ibáñez dispuso que subiera el espada al palco presidencial, y una vez en su presencia, lo amonestó fuertemente, le impuso una multa de 500 reales y ordenó que lo encerraran, á su disposición, en el cuarto de la presidencia.

Con esta corrida terminó en Madrid la reñida competencia que venían sosteniendo el «Tato» y el «Gordito», rescindiendo este último el contrato que tenía con la empresa, á causa del suceso que dejamos referido.

* *

Día 13, (1742).—A solicitud de la Junta del Hospital de Valencia, ordena Felipe V, por medio de una Real Cédula, que las corridas de toros que se celebrasen en dicha ciudad tuvieran lugar en la plaza del Mercado, en vez de la de Santo Domingo.

Desde que Ascanio Manchino obtuvo el privilegio de la «renta de los corros de toros», hasta muy entrado el siglo XVIII, las corridas se celebraron siempre en la plaza del Mercado; pero la Municipalidad de Valencia, celosa de sus intereses y de la comodidad del vecindario, dispuso que se ejecutasen en la plaza de Santo Domingo, fundándose para ello esta Corporación, en que durante los días en que tenían lugar las corridas y los preparativos para estas fiestas, las tiendas se cerraban, con gran perjuicio del comercio; exponiendo por su parte la Junta del Hospital, que estando destinados los productos del espectáculo para el socorro de los enfermos, debían correrse los toros en la plaza del Mercado, por ser ésta de mayor cabida.

Tales cuestiones dieron lugar á que Felipe V publicase la Real Cédula que hemos citado; pero ésta no fué bastante, pues varias veces tuvo necesidad la Junta del Hospital de buscar sitio donde celebrar las fiestas de toros, construyendo unas veces la plaza en el llano de la Zaydía, otras en el del Palacio Real, y algunas entre las puertas de San José y Serranos, hasta que se edificó la magnífica plaza que hoy existe, entre las puertas de Ruzafa y San Vicente, bajo la dirección del arquitecto D. Sebastián Monleón.

Esta plaza, cuyo coste ascendió á 2.826.985 reales, sin contar el valor del terreno donde se levantó, por ser propiedad del Hospital, no quedó totalmente terminada hasta el año 1860, por más que durante su construcción se dieron en ella algunas funciones.

* *

Día 14, (1828).—El valeroso espada Francisco González «Panchón», es premiado por el Rey Fernando VII con una pensión de cien ducados, porque al ser embrocado por un toro de la corrida celebrada este día en Madrid, aprovechó sus hercúleas fuerzas para apartar con sus manos el testuz de la fiera, huyendo el cuerpo con un quiebro, antes de que el animal tirase el derrote.

Este célebre hecho ocurrió del modo que vamos á referir: Lidiábanse en este día, por las cuadrillas de Francisco González y Manuel Parra, toros en competencia de las ganaderías de D. Manuel Gaviria y D. Juan Domínguez Ortiz. Al llegar la muerte del tercer toro, «Panchón» citó á la fiera para «recibirla», pero ésta se terció y la estocada resultó algo baja; emprendiendo el animal la huida, acosado por los capotes. Parado el bruto, trató Francisco de pasarlo con la izquierda para quedarse por la derecha en franja cerca de las tablas; pero en este momento fué embrocado por el toro, y hubiera sufrido una terrible cogida, si con una prontitud pasmosa y ha-

ciendo punto de apoyo con ambas manos en el testuz, no hubiera huido el cuerpo, al mismo tiempo de tirar el temporal el herido animal.

Fernando VII, que presidía la corrida, mandó subir á su palco á «Panchón», y después de felicitarlo por su heroica y afortunada acción, le asignó, como muestra de su real agrado, una pensión vitalicia de cien ducados, pagados de su bolsillo particular.

* *

Día 15, (1877).—Formando parte de la cuadrilla de «Los Niños de Córdoba», dirigida por el antiguo y aplaudido banderillero cordobés Francisco Rodríguez «Caniqui», se presenta por primera vez en la plaza de Sevilla el hoy famoso matador de toros Rafael Guerra «Guerrita», conocido entonces por el sobrenombre de «el Llaverito».

En este día se lidiaron cuatro toros defectuosos, dos de la ganadería de D. Joaquín Pérez de la Concha y dos de la del Sr. Marqués de Villavilvestre, que fueron estoqueados por José Sánchez «Laborda» é Hipólito Sánchez Arjona. Terminada la lidia de los cuatro toros, se corrieron dos novillos de la última ganadería citada, que fueron muertos por Francisco Avilés «Currito» y banderilleados por los «Niños cordobeses» Rafael Rodríguez «Mogino», Rafael Bejarano el «Torero» y Rafael Guerra el «Llaverito».

* *

Día 16, (1856).—Al retirarse de luchar en las calles de Madrid contra las tropas del Gobierno, es asesinado por una sección de caballería, en las afueras de la Puerta de Toledo, el espada madrileño José Muñoz «Pche-ta».

Este diestro tomó la alternativa el año 1854, y aunque valía poco como matador, era valiente y pundonoroso. Su influencia en ciertos barrios de Madrid era muy temida por los gobiernos; valiéndole esta preponderancia que tenía sobre las masas populares, el que fuese ajustado en la Corte para la temporada de 1855.

* *

Día 17, (1707).—A beneficio de las monjas de Belén y en celebración de las victorias conseguidas por las armas españolas en el Algarbe, durante la guerra con Portugal, tiene lugar en Sevilla, en una plaza de madera que estuvo situada en la Resolana, junto á la histórica Torre del Oro, una corrida de toros; obteniendo las citadas religiosas, como producto líquido, la suma de ciento cuarenta y cuatro pesos.

D. Joaquín Guichot, en su «Historia de la Ciudad de Sevilla», dice,—refiriéndose á unas memorias de aquel tiempo.—«que no deja de ser extraña tan exigua cantidad; pero lo más raro del caso fué, que habiéndose vendido las carnes de los toros muertos en la lidia á seis cuartos libra, todavía sobraron catorce reses muertas, que hubo que enterrar en Monte-Rey, por haberse podrido las carnes».

* *

Día 18, (1808).—La compañía de lanceros de Jerez («Garrocheros») mandada por D. Nicolás Cherif, unida con los voluntarios de caballería de Utrera, y las guerrillas del presbítero D. Ramón Yrgote y D. José Cruz, desbarataron el ala izquierda del ejército francés en la batalla de Bailén.

Entre las varias partidas de guerrilleros que voluntariamente se formaron en Andalucía durante la guerra de la independencia, una de ellas fué la llamada de «Garrocheros», constituida en su mayor parte de vaqueros y lidiadores de á caballo, los cuales vestían el traje que usan comunmente los hombres del campo en las provincias andaluzas. En el parte del general D. Teodoro Reding á don Francisco Javier Castaños, dado en Bailén á 22 de Julio,

después de elogiar el valor de las tropas, enaltece á los guerrilleros, y señaladamente á la compañía de Lanceros de Jerez, que armados en su mayoría con hondas y garrochas, dieron una brillante carga á las tropas francesas, contribuyendo, en cuanto les fué posible, á tan gloriosa victoria.

Cuando después de la salida de los franceses, entró en Madrid el general Castaños con los victoriosos soldados de Bailén y las guerrillas andaluzas, dice D. E. Rodríguez Solís, en su obra «Los guerrilleros de 1808,» «que lo que más llamó la atención del pueblo fueron los Lanceros Jerezanos, que venían delante, vestidos como los hombres de campo de Andalucía, con el sombrero de calaña de copa baja y las garrochi lanzas que usan para picar las reses en el campo.»

* * *

Día 19, (1874).—Presidida por el Sr. Marqués de Puerto-Seguro, se verifica en Madrid la última corrida de toros en la Plaza de la Puerta de Alcalá; estoqueando seis reses de D. Manuel García Puente López los diestros «Lagartijo» y «Frasuelo».

El último toro que se lidió y que atendía por «Descolorido,» recibió dos puyazos del «Cbuchi,» fué pareado con seis banderillas de fuego por el «Regaterín» y Angel Pastor, y muerto por «Frasuelo» de un pinchazo y una estocada.

Se inauguró esta plaza el 30 de Mayo de 1754, lidiándose seis toros por la mañana y doce por la tarde, que fueron muertos por Juan Estellés, José Leguregui el «Pamplonés» y Manuel Bellón el «Africano.»

M. R. J.

LAS CORRIDAS

Málaga

10 Agosto

Para dar á los lectores de EL ARTE TAURINO una idea del *bombo* que se le ha dado á la corrida celebrada en nuestra plaza el día 10 del corriente, les diré que, además de imprimir en lujosos carteles valencianos las frases *Solemnidad taurina, Acontecimiento taurino de gran importancia, etc.*, en un carácter de letra que sobresaliera de los demás, y de haberse hecho dos tiradas de carteles diferentes de mano, se han impreso también carteles anuncios en inglés con grabados del *Espartero* y *Guerra*.

El programa era el siguiente: reses de Saltillo, matadores los que antes he mencionado y de presidente ejercía el hoy ex-matador de toros y propietario D. Rafael Molina, pues aunque realmente la presidencia estaba compuesta de lindas señoritas, él era el encargado de aseorarlas.

Con estos elementos, y dado el gran número de forasteros que hay en ésta presenciando los festejos y veraneando, era de esperar se viese la plaza muy concurrida la tarde del 10 y la empresa viera remunerados con creces los gastos que hubiera hecho para llevar á efecto

la corrida, como así sucedió, no habiendo ninguna localidad desocupada y estando llenos todos los tendidos y gradas.

Hecha esta especie de preámbulo, pasaré á dar unos breves apuntes de la corrida, que, aunque mal escritos, no por eso dejan de ser exactos y verídicos.

Empezaré por el ganado y al mismo tiempo lo haré dirigiendo mis plácemes á la Señora Marquesa Viuda de Saltillo, por los seis toros que nos ha enviado, siendo todos ellos muy iguales, de muy buena lámina, aunque entre ellos alguno descollara por su temprana edad para ser corrido y por su blandura.

Los nombres y pintas, así como el orden en que fueron lidiados es el siguiente: primero, *Correrito*; negro bragado. Segundo, *Manguito*; negro lombardo. Tercero, *Dudoso*; castaño claro, bragado. Cuarto, *Marcolero*; negro mulato. Quinto, *Panadero*; negro meano; y sexto, *Saladito*; negro zahino. Todos seis han sido nobles y bravos en todos los tercios de la lidia, y han tomado 49 puyazos. El toro mejor fué el sexto, sobresaliendo también el segundo y tercero, pero con la agravante tanto estos dos últimos como los restantes de acometer á los piqueros sin codicia.

Los matadores han estado poco trabajados durante los cinco primeros toros y en el sexto se desbordaron, haciendo buenos quites, banderilleando y toreando de capa. En un quite al reserva Moreno, que cayó al descubierta, terminaron uno á cada lado del toro, el *Guerra* colocándole la montera en el cuerno derecho y *Espartero* agarrado al izquierdo. A petición del público cogieron los palos y el *Espartero* colocó un par al cuarteo muy bueno, y *Guerra*, después de muchos adornos, saltos, brincos y demás, puso uno al cuarteo superior y otro de frente de la misma especie. Toreando siete veces al alimón fueron muy aplaudidos.

El *Espartero*, que vestía traje granate y oro, es el mismo de siempre, es decir, que no le abandona esa sonrisa peculiar suya delante de los toros y particularmente cuando está pasando, debida sin duda á su mucho aplomo y valor. Su primero lo despachó de una estocada contraria y atravesada, precedida de una faena corta y lucida. En el tercero de la tarde y segundo suyo, pasó de cerca y parando los piés, atizándole un pinchazo en hueso, dejando clavado el estoque y una estocada á volapié honda que concluye con el toro sin necesidad de puntilla. Ovación y oreja. Al quinto y último suyo le envió á hacer compañía á los anteriores en virtud de media estocada perpendicular y delantera, que le valió palmas.

En la brega poco trabajador, banderilleando muy bien y dirigiendo regular.

Guerrita, que lucía traje azul y oro, dió á

su primero tres pases con la derecha, tres naturales y dos de pecho como preámbulo de un pinchazo dando en hueso; sigue con varios pases y le atiza media estocada bien señalada por la que escuchó palmas, y la que dió fin del cornúpeto. Al segundo lo encontró pegado á las tablas y en ellas le *endilgó* una media con tendencias que concluyó con el toro y le proporcionó una buena ovación y la oreja. En el sexto y último empleó una faena sin lucimiento, dándole dos pinchazos, media estocada buena y una á volapié atravesada.

Toreó de capa al sexto con cinco verónicas, un farol y dos de frente por detrás algo movidos. En banderillas superiorísimo en los pares colocados al sexto.

De los picadores, excepción hecha de algunas varas de Trigo y de la buena voluntad del reserva, los demás como siempre, marrando, picando en los blandos y atravesándose en la suerte.

Banderilleando *Mojino* y Antonio Guerra y en la brega este último y Antolín.

En resumen, que ha satisfecho la corrida.

De la presidencia qué he de decir, sino que en llegando á este punto cierro los ojos por no ver, y tiro los trastos para no ocuparme de toros, lo primero por temor de quedarme ciego según los rayos de luz que se desprendían de los soles que presidían y lo segundo porque no hubo nada que censurar. ¡Ojalá presidieran todas las corridas personas doctas en la materia, como la que presidió en ésta!

Aquí doy por terminada mi peroración, felicitando á la empresa y despidiéndome de los lectores hasta el día 20, en que tendré el honor de enterarles de la corrida en que matarán *Faico* y *Minuto* con toros de Benjumea.

DEBLIS II.

Barcelona

Agosto 6.

Seis toros de D. Jacinto Trespalcios eran las reses dispuestas para el sacrificio.

Como matadores figuraban Emilio Torres *Bombita*, nuevo en esta plaza, y el valiente novillero aragonés *Villita*.

Viéronse llenos de bote en bote los tendidos de sol, habiendo en la sombra una buena media entrada.

La corrida tuvo dos fases: buena en su primera mitad, mala en la segunda. Esta metamorfosis ha de achacarse por completo al ganado, que si bien era de bonita lámina en cuanto á pelo y carnes, dejó mucho que desear en cuanto á bravura.

La circunstancia de ser burriciego el 4.º y tuerto del ojo derecho el 5.º, contribuyó indudablemente al mal éxito de la última mitad de la corrida.

Los toros en el primer tercio hicieron lo que sigue:

1.º	6	varas	por	1	caída	por	0	caballo.
2.º	6	»		1	»		1	»
3.º	6	»		1	»		1	»
4.º	6	»		2	»		1	»
5.º	5	»		2	»		3	»
6.º	7	»		2	»		1	»
	36	»		9	»		7	»

Adolecieron todos del defecto de ser blandos al hierro, y excepción hecha del 1.º y 3.º, la de ser tardos.

Entre los picadores, el *Inglés*.

El *Ostioncito* bregó mucho y bien toda la tarde; quedando, con los palos, perfectamente. De los demás banderilleros se distinguieron *Barbián*, que dejó dos buenos pares al segundo bicho, y *Sepultura*, que en el 5.º, dadas las condiciones del toro y el estado de ánimo de los espectadores, hizo más de lo que era dable.

BOMBITA.—Pocos diestros han entrado con tan *buen pie* en nuestro circo taurino como este joven diestro. Verdad es que pocos diestros han pisado el redondel de la Plaza de toros de Barcelona adornados de las condiciones que posee *Bombita*. Simpático de figura, valiente en grado sumo, trabajador y ganoso de *palmas* y, por fin, y es lo más esencial, sabiendo no poco de lo que es indispensable sepa quien quiera dedicarse á lidiar toros en coso cerrado. No quiere esto decir que no le falte aprender para llegar á ser un buen torero; pero es evidente que este muchacho si no tiene la desgracia de que un toro lo quite de *enmedio*, ha de dar mucha *guerra* á la gente de coleta y ha de torear como el que más.

Escuchó música pasando de muleta al primero, y obtuvo la oreja de este bicho y la del 3.º Al 1.º lo despachó de una buena estocada á volapié y al 3.º de una á un tiempo superior.

Oportuno bregando.

Lo dicho: dará *guerra*.

VILLITA.—Sigue siendo tan valiente como demostró ser la primera vez que toreó en esta plaza. Va adelantando en el manejo de la muleta y con el capote llena bien su puesto.

Con el estoque, es otra cosa: ha adquirido un vicio pésimo en un matador. Nos referimos á esa especie de... *martingala* que emplea ahora de no soltar el estoque en el momento de seña-

lar la estocada y de empeñarse en *barrenar*. ¿A qué conduce tal empeño? ¿Dónde ha visto hacer eso?

Nada, Villita, fuera malas costumbres. A los toros se les mata en corto y por derecho; todo lo demás es deslucir las faenas y exponerse á llevar cornadas. Cuando tenga de haberse las con otro *marrajo* como el 4.º de esta tarde, no olvide que la tauromaquia tolera y aconseja el uso de las estocadas de recurso y de este modo será menos fácil que se vea expuesto á que le toquen avisos.

En la brega, activo.

La presidencia, á cargo del señor Poggio, acertada. El público arrojando botellas al redondel, detestable.

CARICIAS.

Sevilla

13 Agosto

Seis bichos de Fontela, anunciados como novillos, reconocidos como toros y lidiados como... vaya usted á saber.

Entre todos recibieron treinta puyazos y dejaron á la afición descontenta.

BLANQUITO.—Despachó á su primero de un pinchazo y una estocada buena y á su segundo de un pinchazo y una estocada perpendicular. Recibió indebidamente un aviso

del palco presidencial,
en donde observamos al
simpático relojero
que, vestido de panal,
parecía un caballero...
formal.

Varios pases más para otro pinchazo y una estocada buena. Blanquito escucha palmas, y pitos,

el presidente importuno,
que dormido se quedó
y dormitando soñó
que era bueno cual ninguno.

(El toro había sido fogueado por manso).

En quites estuvo Blanquito bien, y el par de banderillas que clavó al último fué superior.

JEREZANO.—Bien con la muleta y el estoque; despachando á su primero de una estocada un poco caída, y á su segundo de una superior que hizo innecesaria la puntilla.

Palmas de la concurrencia
que aplaude la inteligencia
de tan bravo matador,
que ha matado con conciencia
y con bastante valor.

Banderilleando al sexto toro, superior.

CORONA.—En su primero atizó varios pinchazos y estocadas, oyendo el aviso del Relojero.

En su último pinchó cuatro veces y dió una buena estocada de final. También escuchó otro aviso.

El ganado de Fontela
ni bueno, ni regular:
de los diestros, *Jerezano*;
los picadores ¡la mar!
puyazos en todas partes,
¡qué manera de picar!
Con los palos, Morenito,
que es valiente de verdad.
La presidencia... durmiendo;
y solía despertar
para sacar el pañuelo
fuera de tiempo y lugar.

ATMÓSFERA.



SANTANDER 20.—Toros de Ybarra buenos. Caballos 10. Espartero superior en cuatro y bien en dos. Grandes ovaciones.—*El Chiri*.

El siguiente es un modelo de telegramas taurinos:
«San Sebastián 15.—Toros López Navarro, buenísimos: cuarto superior.

Luis Mazzantini, superior en dos; uno, menos superior. En banderillas, superior.

Guerrita, superiorísimo; segundo y cuarto, superiorísimo: en banderillas, más que superiorísimo—El correspondiente. . superior.

Este último superior es por nuestra cuenta, porque no hemos de permitir que el que telegrafía quede por debajo de lo teleografiado».

Y yo superior, y tú superior y ustedes superiores.

En la reciente visita que hicimos á la capital gaditana, tuvimos ocasión de escuchar las quejas que los aficionados tienen con relación á la Empresa encargada de los espectáculos taurinos, pues tal es el abandono en que por aquélla se les tiene, que siendo el día 15 de Agosto uno de los más clásicos en Cádiz y en el que acuden multitud de forasteros, los carteles anunciaban una función de títeres en vez de una corrida de primera ó segunda clase, como es costumbre en dicha plaza en la referida época.

Publica *El Noticiero Sevillano*:

«Se ha presentado en estas oficinas D. Baltasar Pedro Guillermo, esposo de la toreadora María Fournie, llamada «La Bella Belgicana», para participar al público sevillano, que la citada toreadora ha abandonado el domicilio conyugal y un tierno niño de dos años, por dedicarse al toro, cuyo arte desconoce. Suplica al público la haga retirar del redondel cuando se presente en esta plaza el domingo próximo.»

Como el día á que alude el suelto no estaba anunciado espectáculo alguno en la plaza de Sevilla, ignoramos el fundamento de tal noticia; y advertimos para evitar equi-

vocaciones, que la tal María Fournie, de que nos habla el esposo abandonado, no guarda relación de nacionalidad ni parentesco con la rejoneadora Doña Matilde Vargas, que se presentará ante este público en el próximo domingo.

En nuestro circo taurino se prepara una corrida para el Domingo 27 del actual, tomando parte en ella la célebre rejoneadora doña Matilde Vargas.

Los matadores serán Lesaca, Jerezano y Velasco y el ganado de Miura.

En las corridas celebradas en Játiva los días 15 y 16 del que rige se lidiaron reses de Muruve, que resultaron medianas, y de Pérez de la Concha, que fueron buenas, muriendo en ambas 22 caballos.

Los espadas Gallo y Fabrilo estuvieron bien y Minuto desgraciado.

En los últimos días del corriente mes se embarcará con rumbo á Venezuela el valiente espada Antonio Ortega (el Marinero), el cual ha sido contratado para torear en 20 corridas en las plazas de Caracas, Valencia y otras de aquella región.

En la plaza de toros de San Fernando se proyecta para el día 27 una corrida de toros en la que estoquearán dos notables espadas.

También se proyecta en la misma plaza el día 10 del próximo mes una novillada, estoqueando «Bombita», Fuentes y «Pipa».

El matador de toros Juan Jimenez (el Eojiano) se encuentra casi restablecido de la cogida que sufrió en la plaza de Nerva.

Apoderados

Luis Mazzantini y Eguía.—Representante: D. Federico Mínguez. Madrid.

Rafael Guerra (Guerrita).—A su nombre, Córdoba.

Julio Aparici (Fabrilo).—Representante: D. Manuel García.—Baja 26, Valencia.

Antonio Reverte Jiménez.—Idem: D. Joaquín Galiano.—Monsálvez 8, Sevilla.

Antonio Ortega (El Marinero).—A su nombre.—Santo Domingo 15, Cádiz.

Manuel Moreno (Costillares).—Idem: D. Cándido Carmona Fernández.—Pagés del Corro 68, Sevilla.

Los representantes ó diestros que deseen figurar en esta lista, pueden dirigirse á la Dirección y Administración de EL ARTE TAURINO, Sierpes 95, Cantina Europea.

EL ARTE TAURINO

Se publica semanalmente.—No se admiten suscripciones dentro de la localidad.

Fuera de Sevilla, 2'50 pesetas trimestre, acompañando al pedido el importe en sellos de correos.

En el extranjero, 3 pesetas trimestre.

Los retratos que hasta la fecha van publicados son:

- Núm. 1 Antonio Reverte Jiménez. (Agotado)
- 2 Enrique Vargas, «Minuto». (Agotado).
- 3 Miguel Biez, «Litris».
- 4 Francisco Bonar, «Bonarillo».
- 5 Emilio Torres, «Bombita». (Agotado).
- 6 Francisco González, «Faico».
- 7 Julio Aparici, «Fabrilo».
- 8 D. Antonio R. Botella.
- 9 Manuel García, «Espartero».
- 10 Bonarillo y su cuadrilla. (Agotado).
- 11 Rafael Bejarano, «Forerito» y un toro célebre de la ganadería de D. Eduardo de Ybarra. (Agotado).
- 12 José Rodríguez, «Pepetes».
- 13 Antonio García, «Morenito»; banderillero de «Espartero»: † en Lorca el 11 de Abril del 93.
- 14 Antonio Fuentes.
- 15 Luis Mazzantini.
- 16 Antonio Reverte y su cuadrilla.
- 17 Rafael Guerra, (Agotadas dos edic.
- 18 Manuel Nieto, «Goretex».
- 19 Antonio Escobar, «el Botos».
- 20 José Sánchez del Campo, «Cara-ancha».
- 21 Juan Gómez de Lesaca.
- 22 Salvador Sánchez, «Frasencelo».
- 23 Enrique Santos (Tortero).
- 24 Antonio Ortega (el Marinero).
- 25 Alegoría dedicada á Lagartijo.
- 26 Antonio Lobo (Lobito-chico).
- 27 Fernando Gómez (el Gallo).

Imp. de E. Bergali. SEVILLA.

ALGEDA-TERMAL

PROVINCIA DE SANTANDER

ESTACIÓN DE RENEDO

El mayor manantial del mundo

3.640.240 litros diarios

GRAN HOTEL anexo. Jardines.

Parques, bosques. Sala de fiestas

El más concurrido de los balnearios de la provincia.
Aguas Sulfitosas termales sulphúrico-azoadas



Armería de José Fernández
SIERPES, 88

Ultimas novedades en toda clase de armas y sistemas.—Gran surtido de cartuchos, cápsulas y pólvoras de las más acreditadas marcas.

BAZAR SEVILLANO

de RAMOS HERMANOS.—Grandes Novedades en Porcelana, Juguetes, Perfumería, Cristalería, Carteras, Bastones, Bronces de fantasía y arte, etc.—8, TETUÁN, 8.—Sucursal, SIERPES, 48 y 50.



RELOJERÍA Y JOYERÍA
DE CARISIO ANZOLA
SIERPES, 111, SEVILLA

Novedades en relojería y joyería.
Completo surtido de relojes de las fábricas de Francia, Suiza, Inglaterra y América.



Lampistería de
Fort y Ca.

3 Torrejon 3-Sevilla.
Gran surtido de Quinqués, Lámparas, Farolas &c. á precios reducidos.
Ventas al por mayor y menor.

FÁBRICA
de Calzados

DE TODAS CLASES

DE PLACIDO GOMEZ

SAN LUIS, 24.—Sucursales, TETUAN 6 y ALCUCEROS, 3
Se hacen á medida.—Perfección y economía